DIARIO BALEAR

DEL MARTES 6 DE NOVIEMBRE DE 1827.

S. Leonardo confesor.

Sale el sol á las 6 y 55 minutos y se pone á las 5 y 5 minutos.

VARIEDADES.

ESCULTURA.

Muchas veces hemos manifestado en este periódico nuestra disposicion á celebrar el mérito de los españoles, que con su saber ó su zelo procuran el bien y lustre de la patria. Nunca gozamos de una fruicion mas deliciosa, nunca nuestro ánimo recibe mas dulce dilatacion, que cuando pagamos el débil tributo de nuestros elogios al talento y á las virtudes patrióticas. Pero pocas, muy pocas ocasiones podrán presentársenos en que se deba tan de justicia este grato homenage, en que nosotros le prestemos con tan íntima satisfaccion y júbilo, como la actual esposicion del grupo semi-colosal en mármol, ejecutado en Roma por el primer escultor de cámara de S. M. Don Josef Alvarez, conducido recientemente á España, y colocado en el Museo del Prado de esta metrópoli. Prevénganse, si quieren, algunos lectores contra la anticipada manifestacion de nuestro entusiasmo: rezelen en buenhora del empeño ó de las ilusiones del panegirista; la obra del insigne estatuario que honra á la nacion y á su siglo, ha sido la admiracion de Roma, es ahora el encanto de los inteligentes en Madrid, y superior é independiente de la lisonja y de la de-

traccion, descollará inmortal y triunfante sobre enconmios mezquinos y perecederos. El nombre de Alvarez, asociado inseparablemente á la gloria artística y heróica de España, está consagrado en ella á la posteridad.

El grupo representa una accion heróica de amor filial, sucedida durante la guerra de nuestra independencia en el sitio de Zaragoza. Un joven guerrero, viendo caer á su padre de una lanzada, corre precipitadamente á interponerse entre el herido anciano y sus agresores, y arrolla á cuantos se le presentan. Indignado un capitan polaco al ver la mortandad de su gente, viene sobre él á mata-caballo y atraviesa el pecho del joven español, que cae muerto sobre su padre. Este queda prisionero, y fallece pocos dias despues por el dolor de la pérdida de su hijo. El momento escogido por el artista para la escena, como el de la mayor ecsaltacion y combate de las pasiones, es el de la acometida del polaco y la resistencia del joven, que cubriendo al padre con su cuerpo, se dispone para defenderlo y defenderse. El grupo consta al presente de estas dos últimas figuras, que son las de espresion mas dificil é interesante, faltan las del caballo y el soldado agresor, cuya ejecucion es de desear que se acelere para su complemento.

No es pues esta una obra producida por imitacion ó reminiscencia de las antiguas; es toda original en su creacion: no es un parto del capricho ni de la fantasía, que busca forzadamente en que ejercitarse; es una produccion del genio que se ecsalta, inspirado por la verdad y la naturaleza: no es una composicion que halaga con la belleza sola de las formas esteriores desenvuelta por la actitud ó con la manifestacion del mecanismo interno, desplegado por el ejercicio de las fuerzas; es un objeto que intere-

sa al corazon, que lo conmueve y arrebata con la espresion de las pasiones mas sublimes, que por el hecho que recuerda ecsalta el amor á la gloria de los españoles, y por los sentimientos que respira inflama los afectos de las almas nobles de todos los paises y tiempos.

El anciano padre, caido sobre la rodilla izquierda, y tendida la otra pierna, en cuyo muslo está herido; animado á un tiempo y temeroso por el arrojo de su defensor, amenaza debilmente con la lanza, que tiene en la izquierda, al polaco, y con la derecha abraza el muslo del jóven, que lanzándose para favorecerle, sienta al costado derecho de su padre por donde acomete el enemigo, y hácia donde miran entrambos, el pie izquierdo, en que se sostiene, equilibrándose sobre los dedos del otro, que mantiene apartado para mejor cubrir el objeto de su defensa. Inclinado el cuerpo sobre el anciano, y pasando el brazo izquierdo detras de su cabeza, en ademan de protejerle, posa la mano sobre el molledo de su brazo, para tranquilizarle del temor tácito con que le comprime el muslo, como advirtiéndole del peligro y queriendo atraérselo y preservarlo: alzando la diestra con el alfange, y retirando el brazo estendido sobre la cabeza, se prepara á descargar el golpe con mas fuerza sobre su agresor. El hijo está desnudo; el padre medio envuelto en una túnica ceñida y con un manto sobre los hombros, cuyas ropas descompuestas por su violenta posicion, le descubren parte del cuerpo, las piernas y los brazos. Ambas figuras son de tamaño y medio del natural.

Tal es por mayor su disposicion y actitud. Por todos puntos presentan una composicion elegante, contrastada, animada. El frente, la espalda, los varios perfiles de los lados ofrecen por donde quiera cor-

respondencia de líneas, armonía de partes, variedad y belleza de composicion y de formas, y un diseño completo y grandioso, donde la colocacion, naturalmente diagonal, de las personas hace descollar la esbelteza, elevacion y actitud noblemente fiera del protagonista. Las ropas, lejos de embarazar el movimiento, le relevan indicando su direccion, y realzan grandemente el desnudo. El artista ha evitado con suma inteligencia la igualdad trágica de los dos actores, degradando la cólera en el anciano y ecsaltándola en el mancebo, no solo por la desigualdad de fuerzas, sino por la diversidad de sentimientos subalternos que en uno y otro la modifican.

Este contraste háce mas difícil y admirable la espresion, como ya se deja conocer por la descripcion antécedente de las dos figuras, cuyas partes todas y movimientos contribuyen á la enérgica manifestacion de sus afectos, ora uniformes, ora contradictorios. La violenta hinchazon de los múslos, la tension de las venas, la contraccion del vientre, el entumecimiento del pecho y de la garganta, muestran en el mas alto grado el furor del hijo, y el deseo de venganza que le domina. Su nariz dilatada, su frente arrugada horizontalmente, sus enarcadas cejas, sus ojos centellantes, amenazan la erupcion del volcan que ruge en su pecho. La cólera del anciano padre se muestra combatida por el temor del riesgo presente de su hijo; y al esfuerzo con que se anima á la venganza, debilitado por su abatimiento y sobresalto, corresponde la manifestacion de estas pasiones encontradas en la ereccion y recogimiento del cuerpo y de los brazos, en el amago indeciso de la lanza, y en la complicacion de los músculos de la frente, causada por la agitacion vacilante de su interior. Muy dificil es determinar por el relieve, único medio de la escul-

tura, las alteraciones delicadas y fugitivas que produce en el esterior del mecanismo interno, agitado por las grandes pasiones: són raras estas situaciones estremadas en la naturaleza, y es imposible conservarlas por todo el tiempo necesario para su cabal observacion y diseño. El escultor podrá ponerse en el estado del personage que quiere crear, y escitar en sí mismo las pasiones que deben en tal caso afectarle, como hace un actor, representando á Orestes ó á Edipo sobre la escena; mas no puede consultar el espejo, sin que la calma que una observacion atenta requiere, y la direccion misma de los ojos relajen la intencion y vivacidad de la vista, repongan la contraccion ó dilatacion de los músculos, y degraden la alteracion de las formas. Ni se aprenden bien, ni mucho menos se representan estos movimientos, por déscripciones frias de los preceptistas, aunque sirvan estas para ecsaminarlos en la naturaleza; sino por el estudio fisiológico, por la observacion dificilísima del hombre apasionado, y por el efecto sentido profundamente de su espresion. Tan árduo es el empeño de representar las pasiones vehementes con el cincel. Pero esta empresa sube al mas alto grado de dificultad cuando quiere representarse el encuentro y combate indeciso de pasiones ecsaltadas y opuestas, en que faltan á un tiempo las reglas y la observacion; y la naturaleza misma, si permite que la consulten, manifiesta el desorden del alma por una contradiccion de los músculos confusa é inesplicable. El maravilloso Lacoonte espresa una sola pasion. El autor del grupo ha pretendido arrancar á la naturaleza el secreto sublime de esta espresion contradictoria; y la cabeza del anciano es un testimonio inmortal de su triunfo.

Nada hay sin embargo gestero ni recargado en la ejecucion: nada de minucioso y amanerado: nada de

rutinas de academia. Arrebatado el artista por la impresion ideal del objeto que habia creado en su imaginacion, y empapado en las grandes máesimas de los griegos que subordinaban la espresion á la belleza, evitó cuidadosamente la ecsageracion, las contorsiones, la ejecucion estremada; y tocando con osadía y con esquisito discernimiento la crispatura de los músculos irritados por la pasion, ó violentados por el esfuerzo, trató ligeramente las partes menos interesadas, sin degradar la belleza de las formas, ni hacer aquella vana ostentacion de la anatomía, que produce la dureza y mezquindad. Al terso y juvenil semblante del hijo, á su morvidez, agilidad y blando contorno se contraponen sin duda la aspereza de la barba y cabellera del padre, la sequedad de las carnes, la rispidez de su cútis, el relieve del sistema nervioso, la dureza de las articulaciones; pero todo está ejecutado con nobleza. Aquel anciano tiene un caracter y fisonomía venerable; sus rugas no son violentas ni prematuras: no muestran vestigios de una vida trabajada por *las* pasiones: no indican la caducidad, ni amenazan la destruccion. La ancianidad noble, que aun no toca los lindes de la decrepitud, tiene sus bellezas; y el artista ha sabido representarlas. Otra es la lindeza y gallardía del joven. No es este un Apolo, sino un mortal hermoso y esbelto, ágil y flecsible, robusto y nervudo sin demasía, de quien se espera toda la destreza y vigor que su situacion permita, para resistir á su contrario. La cabeza no es tan abultada, como pudiera corresponder á su altura; y esta circunstancia, entendida sabiamente, manifiesta su estatura elevada, que no se indicaria por la medida de la estátua; puesto que de un enano ó de un niño puede hacerse una figura colosal y de un hombre puede hacerse de á tercia. En estas dimensiones arbitrarias se muestra la

elevacion natural del cuerpo por el tamaño de la cabeza, y se aumenta con su pequeñez. Es grande el Hércules farnesio, no por ser colosal, sino por ser su cabeza pequeña.

El mérito eminente de esta obra disculpa la prolijidad del presente artículo; pero no permite el lugar toda la que seria necesaria para una analisis completa. Los lectores pueden consultar el juicio manifestado con repeticion en el periódico de Roma *Notizie del giorno*, de que á su tiempo se hicieron estractos en la Gaceta y Diario de Madrid, y en una carta publicada en aleman, de que tambien se dió noticia en el último (1). Nosotros solo añadiremos, que la escultura, casi reducida por los modernos a ejecutar obras que presentan solo una frente, y sirven al ornato y decoracion, ha revindicado su imperio, y recobrado en toda la estension su pais propio por los sábios esfuerzos del Sr. Alvarez, con una composicion que subsiste por sí misma, y hace cabal efecto por todos lados; que ella sola presenta accion y poesía; que satisface plenamente á los ojos, al entendimiento y al corazon. Él ha marchado por la ilustre senda que separa el género *ornamental* del propiamente *estatuario*, y ha fijado á su entrada un monumento glorioso para las artes españolas, y un ejemplo emulable para los profesores de todos los paises. (G. *de M.*)

Palma 5 de noviembre.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 5 PARA EL 6.

Parada milicia Provincial; hornabeque Artillería; capitan de hospital y provisiones, sargento de hospital, Jesus y piquete de volatines Almansa.=Valencia.

(1) *Estos escritos, traducidos al castellano, acaban de imprimirse, con el* Programa del grupo, *en un folletito que se vende en la librería de Perez, calle de las Carretas, y en la sala de su esposicion.*

AVISOS.

Una muger desea encontrar criatura para criar en su casa, la leche tiene once dias; en esta imprenta darán razon.

El 10 del corriente saldrá correo para Barcelona.

TEATRO.

Faltando una funcion para completar las que contrató el equilibrista Juan Peters con la empresa de este teatro, y estando prócsimo á ausentarse de esta capital, se ha propuesto el interesado darla hoy 6 de noviembre de 1827, teniendo el honor de ofrecer á los señores concurrentes un espectáculo completo que principiará del modo siguiente.

Las dos inglesitas Elena y Merry bailarán en la cuerda tirante, donde esta última ejecutará varias suertes muy difíciles con sillas, mesa &c.

Seguirán luego las del Sr. Peters encima del alambre flojo, donde trabajará los mas difíciles y vistosos equilibrios, que causarán maravilla á los espectadores.

Se bailará luego un primoroso padedù por las citadas inglesitas; y concluido este Peters dará principio á sus grandes equilibrios indios de moderna invencion, y verificará despues el asombroso viage de ANTÍPODA que consiste en caminar por el techo con los pies arriba y la cabeza abajo, dando vueltas en esta postura, llevando dos banderas en las manos.

Y concluirá la funcion con sus variadas habilidades en la cuerda floja.=Á las seis y media.

Los palcos y lunetas de alquiler se despacharán en la ventanilla del teatro á las horas acostumbradas.

Los señores abonados á palcos y lunetas que gusten ocuparlas podrán satisfacer su importe en la misma ventanilla ó en manos del comisionado que habrá al efecto.

CON SUPERIOR PERMISO.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.